CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE: EUSEBIO TAPIA AYACUCHO 534

¡ADELANTE!

Giros y valores a: Antonio Avellaneda calle Marco Avellaneda N.o 540

Periódico Anarquista editado por la Agrupación "Brazo y Cerebro" — Distribución gratuita

Año IV | TUCUMAN, 31 de Agosto de 1926 | Núm. 17

INDICACION

Queremos con las presentes lineas hacer un llamado a los compañeros de todo el pais para que dirijan una mirada hacia este Tucumàn que tiene sus grandes ingenios azucareros que son un terrible foco de explotación desmedida de la que son victimas esos parias que ván allí en busca de trabajo.

En estos meses de cosecha llegan a Tucumán, un gentío enorme que afluyen de todas las provincias del Norte.

Llegan de Catamarca, Salta y Santiago del Estero contingentes numerosos de parias para ocuparse en los ingenios para la volteada y pelada de caña. Estos trabajadores que en dichas tareas se ocupan, trabajan desde que despunta el dia hasta que la noche envuelve con su obscuridad el menor destello de luz y no alcanzan a ganar un jornal mayor de $ 3.50, pues trabajan a destajo.

No solamente se le explota en su trabajo en una forma vil e infame sino que en las proveedurías que son propiedad del mismo ingenio toda mercadería es cobrada el triple de su valor y de una calidad inferior. Terminada la cosecha esa gente vuelven a sus pagos como vinieron con las alforjas vacías.

Los trabajadores de oficio como ser: mecánicos, calderereros, electricistas, albañiles, pintores, etc., que están ocupados todo el año en los ingenios llevan una vida de verdaderos esclavos. Viven en inmundas pocilgas que el mismo ingenio les proporciona. Viven continuamente empeñados con la proveeduría y con los demás acreedores por cuanto los pagos no se efectúan con regularidad. Hay que ver cuando la bandada de acreedores se aglomeran en la puerta de los establecimientos los días que se efectúan los pagos, no escapa ni uno de esos trabajadores, pues los asaltan como verdaderos bandidos. Con las libretas mugrientas en la mano los proveedores le sacan hasta el último centavo y si por casualidad lo que han cobrado no alcanza a cubrir la deuda son maltratado de palabras y de hecho.

Cuando por cualquier circunstancia es despedido un operario del ingenio se le dá un plazo de horas para desocupar el cuarto caso contrario le ponen los cachivaches en el camino quedando en el mayor desamparo.

Aislados como están esos trabajadores se ván amoldando a esa vida deplorable de sumisión y de quietismo y entregándose al vicio del alcohol por que en el encuentra un verdadero alíciente ya que tiene la virtud—aunque momentánea — de hacerle olvidar el sufrimiento despertándole un algo de alegría aunque esto sea el principio de males peores.

Sin embargo son gentes que están predipuestas para la lucha en contra de sus viles explotadores.

En varias ocasiones demostraron el ansia que tienen de mejorar su situación revelándose y lanzándose a la lucha en contra de su poderoso enemigo.

Cuando en tales circunstancias se le habla de su triste condición de esclavos, cuando se les explica que en ellos está, precisamente la fuerza salvadora no escatiman medios ni esfuerzo alguno y afrontan con valentía y decisión el peligro que se cierne sobre sus cabezas y de la de los suyos.

Pero para esta obra emancipadora hacen falta compañeros que estén dispuestos al sacrificio y en esta hora de trabajo se mezclen entre ellos y siembre la semilla del descontento. Los camaradas que estamos radicados en ésta, no podemos obrar en ese sentido — salvo en circunstancias excepcionales—porque ya estamos catalogados por la policía la cual tiene un servicio especial en cada ingenio.

Distribuimos siempre que podemos nuestros periódicos y folletos pero esto no puede dar el resultado que daría si un número regular de compañeros estuvieran mezclados entre los trabajadores.

Dejamos apuntada pues la necesidad urgente que hay que compañeros de oficios ya mencionados que estén dispuestos a trabajar por el bien común, se larguen para estos lugares que nosotros ayudaremos moral y materialmente a la obra. Invitamos a los crotos esos buenos sembradores de ideas y rebeldía, a que en sucesivas cosechas se aproximen a Tucumán, a ver si podemos de una vez redimir a esos hermanos nuestros.

Invitamos pues a los camaradas a que reflexionen sobre este particular.

LAMENTACIONES

Alguna vez, en uno de nuestros periódicos, escribimos algo respecto a las lamentaciones de la generalidad de las gentes en lo que concierne a su situación frente a los privilegiados.

Negábamos, entonces, el derecho a tales lamentaciones a cuantos nada hacían por que se produjera un cambio radical y profundo en su situación de superioridad. Y — hoy debemos hablar de nosotros, de los anarquistas y, desgraciadamente, tenemos que emitir idénticos conceptos, sino queremos pecar de injustos y de ilógicos.

Existe una gran cantidad de compañeros que no pierden oportunidad de exteriorizar su desconformidad con el movimiento actual del anarquismo. Nada tendríamos que objetar a dichos camaradas si sus observaciones obedecieran a propósitos de superación en el orden general de nuestras cosas. Pero, sin ánimo de herir a nadie, mucho nos tememos que así no sea, por cuanto observamos que sus actividades no se dirigen hacia ningún plano de superación, sino solo a procurar algunas fórmulas de aglomeramiento confiados quizá en que la salvación del movimiento anarquista puede radicar en el mayor número de sus aparentes defensores. No nos parece así, a nosotros. Aparte de que no consideramos que la solución sea tan sombría como se pretende presentarnosla.

No creemos que la situación actual sea desfavorable para el anarquismo. Quizá nunca como ahora las posiciones hayan estado tan nítidamente definidas. Si los compañeros careciéramos del sentido de observación, necesario para darnos cuenta de lo abultado de nuestro movimiento, los hechos producidos en los últimos ocho años serían más que suficientes para demostrarnos que estábamos en error. El campo, a nuestro entender, ha quedado libre, como para permitirnos apreciar con exactitud el rendimiento que pueda dar. Lo esencial es que laboremos en hacer germinar nuevos frutos ya que las malezas aventadas de nuestro campo, por su propia fragilidad unas y desechadas por perniciosas otras, no lograrán más arraigar en terreno libertario, por no serle propicio a su condición esencialmente autoritaria y acomodaticia, y lo demás no será otra cosa que engañar a algunos ingenuos y engañarnos a nosotros mismos.

Se alega, por una parte, que las circunstancias obligan a adoptar actitudes, necesarias aunque negativas, como si el anarquismo fuera para ser empleado en determinados momentos, y que en otros pudiera prescindirse de él. Quizá si, para los malvados y los sinvergüenzas. Después de todo no deja de ser un recurso político empleado por los que tengan intereses personales que defender. No ha sucedido así, sin embargo, para quienes concibieron el anarquismo como cosa de un carácter no circunstancial. Después de todo hacen bien, quienes no confían en la firmeza de sus posiciones, en lamentarse de los actuales momentos a fin de provocar un acercamiento hacia aquellos que les proporcionen más facilidades con menos esfuerzos para el logro de sus propósitos no siempre confesables en ciertos casos. Pero esto no es superación ni mucho menos. Y no es superación porque confíase, al parecer, en formulismos y tentativas de acercamiento con quienes, desde hace tiempo, se han colocado al margen de la honestidad revolucionariamente anarquista.

Y bien, pues. Primero, para que existan razones que abonen vuestros lamentos, empezad por

Int. Institute Soc. Geschiedenis Amsterdam

superaros vosotros mismos y trabajemos porque se supere cuanto se mueve a nuestro alrededor, que esta será una labor firme y valedera.

Lo contrario será un justificativo para substraerse a una labor que demanda esfuerzos, y esto, por lo general, es lo que venimos observando en quienes no pierden oportunidad de lanzar lamentos sobre la impotencia de los anarquistas en el momento actual.

Las cosas han de levantarse de abajo para arriba si no se desea que queden en el aire al fallar por su base. Y si se cree sinceramente que los actuales momentos son de crisis para el anarquismo, y conste nuevamente que nosotros no lo creemos así, que se empiece por hacer proselitismo entre el pueblo ganando la confianza hacia nosotros de las multitudes hambrientas de pan y libertad, y no se emplee el tiempo en inútiles lamentaciones que a nada conducen, a no ser a la auto-consunción por inactividades y adormecimiento. Aunque la comparación perezca un tanto chusca, no sería exageración al parangonar a los eternos lamentadores con las viejas, de espíritu resignado, que se quejan de todo y esperan solo en la llegada de un dios o algo así que traiga el remedio a todos sus males y dejar transcurrir la vida en este tren de espera hasta que la muerte hace su aparición y se las lleva. Después de todo siquiera llenaran una misión de más valía que si conservaran la vida.

H. H. Hereje

Bellezas tucumanas

PROCEDIMIENTO POLICIAL

También entre otras bellezas, tenemos los habitantes de este Tucumán, bello e histórico, una buena y hábil policía. No tenemos por qué envidiar a otras provincias argentinas, ni a la misma institución similar de Buenos Aires que goza de tanta fama por su «habilidad en los interrogatorios y por su fino olfato, para descubrir el paradero de delincuentes...!! Y para que nuestros lectores lo comprueben y vean la razón que nos asiste para estar satisfechos y orgullosos de nuestra institución policial, presentaremos unos casos que hablan con suma elocuencia sobre el particular. Comenzaremos por esta denuncia presentada ante el Juez de Instrucción:

Señor Juez de Instrucción.

Aurelia Falcón de Caro, argentina, casada, costurera, de 43 años de edad, domiciliada en la calle San Martín número 174, a S. S. digo:

Mi esposo don José Manuel Caro, argentino, casado, de 54 años de edad, se encuentra detenido por la policía de Investigaciones y rigurosamente incomunicado desde hace 14 días; con la flagrante comisión del delito previsto y penado por el artículo 143 del Código Penal teniéndolo en continuos martirios, haciéndolo apretar las manos con prensas, quemándolo con cigarros y cigarrillos, pinchándolo con alfileres bajo las uñas, golpeándolo a patadas, privándolo que duerma; y en fin cometiendo tantos actos inquisitoriales, hasta el hecho de haberle hecho reventar los oídos a golpes, todos estos hechos relajantes a la sociedad y violatorio a la Ley Penal y procedimiento legal.

....

.....

Citaremos otro hecho. Por lo bárbaro y repudiable es digno de la institución que nos ocupa.

En las vías del F. C. C. A., se halló un hombre muerto. El crimen aparece rodeado por el más completo misterio. La policía no sabiendo que hacer opta por recorrer los ranchos vecinos al lugar donde fué hallado el cadaver y así llegaron hasta el de un italiano que vivía con su familia.

En el rancho, descubrieron una vieja escopeta y eso fué el cuerpo del delito.

Sin pérdida de tiempo fueron llevados a la comisaría de Villa Luján, todos los habitantes del rancho.

Una vez en la comisaría Don Pedro Bobba y sus cinco hijos, fueron víctimas de los más salvajes torturamientos.

Al menor Federico que, cuenta trece años de edad, para hacerle declarar, un empleado de investigaciones le apretaba con una corbata el cuello, mientras otro lo levantaba al aire de los pelos diciéndole que dijera quién fué que mató al desconocido, porque el hermano, ya había declarado. El muchacho se afirmó en su inocencia.

Mientras tanto, permanecieron todo el día y la noche en el patio de la comisaría de plantón, sin permitirles dormir.

A Pedro Bobba que es un anciano de 68 años le pegaron tal palisa con la goma, fueron tantos los sufrimientos que se le infirieron, que falleció a los tres días.

A otro de los muchachos, se le pegó y se le ponía el caño del revolver en la boca, bajo la amenaza de apretar el gatillo y disparar si no declaraba, nada lograron con esto.

Luis, otro de los detenidos, sufría horriblemente con el martirio a que le sometían a su padre y hermanos. Cuando le tocó el turno a éste, no pudo menos que declararse autor del crimen que no cometió, porque, quería librar a los suyos de la tortura. También él sufrió de los suyos, fué trompeado y golpeado con la goma. Fué llevado donde se hallaba el cadaver del desconocido y se le obligó a que pasara su lengua por la fría cara del muerto y este muchacho, como decimos, para librar a los suyos y librarse él también de las manos de esos monstruos con figura humana, declaró cuanto quisieron esos infames verdugos.

Pero no conforme la perrada con la declaración de éste, le dijeron que lo llevarían ante el juez, para que repitiera la misma declaración.

Pero esto fué una trama. Un empleado de investigaciones hacía como si fuera juez y claro está, el muchacho negó su participación y conocimiento del crimen. Y esto le valió otra nueva palisa. Como habeis comprendido, esta fué una trama urdida para ver si era capaz de negar ante el juez lo que ellos le hicieron declarar; esta víctima acobardada por tanto martirio, cuando reelmente al día siguiente se le llevó ante el juez, se declaró culpable, pero apenas pudo darse cuenta que estaba frente al juez, narró su vía crucis y se rectificó en la declaración proclamando su inocencia.

Todos los diarios locales han puesto el grito en el cielo. Pero esta aparente indignación no es más que el resultado de la actividad puesta en práctica por la colectividad italiana, cuando se produjo la muerte del anciano Bobba. Todos esos diaruchos piden justicia, que se encierren en la cárcel a los autores del bárbaro crimen. Sin embargo bien saben que todos los días se apalea y martiriza a supuestos delincuentes en investigaciones y en las comisarías de Tucumán, pero callan porque son pobres diablos que no tienen padrinos que los protejan. Farsantes!

Y bien; ¿podemos o nó estar alegres, confiados y satisfechos con una policía semejante, que procura superar a sus similares del país?

De seguir así, en este tren de actividades nuestra policía coprovinciana, se hará merecedora de la más alta consideración y del más sólido prestigio como institución guardadora del orden y de las buenas costumbres de la provincia.

Tiene bien ganado y — nos enorgullece esto — el aplauso del pueblo y un nuevo jalón de gloria a su fecunda y larga labor!

¡Loas pues a nuestra policía...

La ley de imprenta

Los diarios locales que son varios para desgracia de este sufriente pueblo tucumano, están que se los lleva el diablo.

Hace un mes aproximadamente que un diario chabacano y truculento, tuvo la desgracia de provocar la ira de ciertos padres de la patria que, sustentan opuestas tendencias políticas, a la del ex canfinflero que hace de director del diario de marras. Y la legislatura provincial, amparándose en las facultades que le confiere la constitución de la provincia, condenó a la pena mayor de treinta días de arresto a la redacción íntegra del citado diario y nombrando ipso facto una comisión encargada de estudiar los artículos que caen bajo la sanción penal.

Y bien, no conformes con esto, uno de los ofendidos acaba de presentar un proyecto de ley de imprenta que faculta a la policía a sumariar y aplicar la censura a todo diario o impreso que, afecte a la moral, a las personas y a las buenas costumbres de la sociedad. En dicha ley, hay penas y multas a granel por todo esto.

A nosotros, nos tiene muy sin cuidado porque las leyes son todas trabas puestas a la libertad de los hombres que se adelantan a la época o que viven del trabajo.

Es unánime como decimos, la indignación de los periodistas locales y todos están concordes en manifestar que, es el fruto, — el proyecto de ley citado — de la venganza de un hombre que en su impotencia, frente a los ataques que con justicia se le arremete ha trabajado en su mente hasta provocar una pasión morbosa que dió por resultado semejante monstruosidad: la ley de imprenta. Y así vemos que hablan de los progresos de la democracia, de la moral legislativa, de las buenas costumbres, de ofensas a la constitución, de atentados a los más elementales principios de libertad etc. ¡Pero señores periodistas, no es para tanto la cosa! Total, cuando suba al poder el partido que vosotros defendeis, esa misma ley os servirá para amordazar a los que hoy están en el poder. ¿No veis que ellos mismos se ponen la cuerda al cuello? Vamos, vamos, que estáis pecando de ingenuos.

Vitucho

Difundid ADELANTE

Ayudad a los presos

Sacco y Vanzetti

Está visto y comprobado que la vida de nuestros queridos compañeros depende de la acción decidida y rebelde de los revolucionarios. Después de el todo está perdido» del Comité de defensa de Bostón que fué el clarinaso de guerra contra los verdugos de Sacco y Vanzetti y y que dió márgen a una rápida e inmediata acción de protesta internacional que logró otra vez detener las manos criminales de los verdugos nos lo demuestra que si continuaramos la agitación con los mismos brios y con la acción franca apresuraríamos la salvación de Sacco y Vanzetti. Los plutócratas de Yanquilandia están ansiosos de ver consumada su venganza llevando a esos dos propagandistas de la anarquía a la silla eléctrica. Y aquí estamos nosotros decididos a no permitir el crimen, a no permitir que dos hermanos nuestros sean electrocutados infamemente, aquí estamos para imponer el respeto a sus vidas a sus dos vidas que nos son tan caras y queridas!

Entonces pues, a continuar la agitación, a obrar como hombres, como anarquistas. Pongamos todo nuestro empeño para vencer al poderoso enemigo que tenemos en frente.

Agitemos, accionemos compañeros, como cuando la angustia y la desesperación invadió todo nuestro ser que nos lanzamos a la calle a exteriorizar nuestra protesta invadiendo tranquilas y parsimoniosas asambleas de políticos y seudorevolucionarios y gritamos nuestras protestas y que nos acercamos también a la mansión de la embajada yanqui, para gritarle con la poderosa voz de la bomba nuestra protesta y demostrarle nuestra decisión!

La libertad, la vida de Sacco y Vanzetti es merecedora de nuestro supremo sacrificio!

Continuemos entonces la agitación. Hagamos lo posible para reintegrarlo a la familia anarquista.

———(o)———

¿Un congreso anarquista?

Somos, en verdad, aún demasiado cristianos los anarquistas; en nuestros pechos abrigamos demasiada piedad para con nuestros «prójimos»; perdonamos el mal y olvidamos las ofensas tan pronto como acaban de inferirnoslas. Somos de una pasta bastante maleable, realidad que contrasta con la experiencia adquirida bajo la acción de los golpes y desengaños sufridos en el continua luchar por la anarquía. Somos siempre los mismos cándidos, ayer vilipendiados y calumniados y hoy perdonándolo todo, tolerándolo todo, prontas a marchar de brazo con nuestros calumniadores. Una bondad exagerada y perjudicial que caracteriza a los anárquistas nos lleva casi avergonzados a estrechar la mano a quien lógicamente no debiéramos estrechar. Somos tan sensatos y justos cuando censuramos las moles de la sociedad burguesa, tan acertadas en combatir la verdadera causa madre, y en cambio, cuando se trata de subsanar nuestros propios males en la propaganda en el grupo de afinidad etc, la incapacidad más grande se revela en nosotros. Entonees es cuando procedemos como los políticos o como una liga antituberculosa que ataca las ramificaciones del mal y no de sus raices.

Ahora bien; aún suponiendo que el congreso de agrupaciones anarquistas se verifique tal como lo desean los compañeros de Córdoba ¿habráse adelantado algo en el movimiento anarquista?

¿Habráse logrado una reconciliación entre aquellos camaradas hasta ahora distanciados entre sí?

¿Será posible, siquiera momentáneamente, la mancomunación de esfuerzos orientados hacia un mismo fin?

A todas estas preguntas contestamos: ¡no!

No podrá ser, y hasta cierto punto bueno es que no sea. Porqué, después de todo, más conviene una enemistad sincera y no una amistad vinculada y falsa. En esta cuestión están en juego procedimientos que no concuerdan con la moral anárquica y lo que es peor, actuaciones malas sin miras de corregirse.

Esto es precisamente lo que imposibilita cualquier intento de unificación anarquista sobre un plan común de propaganda y de acción. ¿Qué hacer entonces? se preguntarán muchos camaradas; pues, nada, es decir, nada más que propaganda anarquista, acción anarquista, obra anarquista.

Y la unificación se hará de por sí, como una consecuencia lógica de la purificación e intensificación del movimiento anarquista.

RENATO

———(o)———

Nuestros presos

La solidaridad para con nuestros compañeros debe ser la más sagrada.

No debemos olvidarnos un solo instante de aquellos compañeros que están entre rejas que han sido apresado por las garras de la justicia burguesa. Debemos aliviar su terrible sufrimiento no haciéndoles faltar nada.

Ayudemos a sus compañeras, a sus queridos hijos que quedaron desamparadas y que el preso sabe su dolor y desesperación será atenuada cuando sepa que sus compañeros de ideas velan por él y por su compañera y por su prole querida.

Toda donación o ayuda para los presos enviadla a nombre de Donato A. Rizzo Ríoja 1689.— Buenos Aires.

———(o)———

Hay que matar el caudillismo

Al observar el triste panorama que nos ofrece la actual desorganización del proletariado argentino, lejos de desmoralizarnos a los trabajadores que venimos bregando con fé y entusiasmo por liberarnos de la tirania del Estado y la explotación del capital nos acicatea a meditar fría y serenamente y así es como hemos llegado a la inequívoca conclusión que, el mal está engendrado por el caudillismo.

El caudillo, aparece y se eterniza en la organización, por que con su astucia y falta de escrúpulos, impone su autoridad después de presentarse como un mártir del ideal y pretendiendo demostrar que es un tipo indispensable para el mantenimiento de la organización por su actividad e inteligencia... Y aprovechando la despreocupación y la ignorancia de la mayoría que ciegamente lo idolatra, va sembrando con la calumnia y la difamacinn la desconfianza cuando peligra el prestigio adquirido por la hábil astucia, contra aquellos trabajadores que se revelan contra su prepotente autoridad y su mentida inpispensable actividad.

Ante la posible derrota el caudillo, no escatima medios para mantener integra su autoridad y provoca la discordia y la confusión y la desmoralización entre los trabajadores cunde y por lógica consecuencia la desorganización se produce. Nada le interesa a él, que, lo que ha costado tanto sacrificio y sufrimientos a los verdaderos mártires anónimos que están diseminados en fábricas, campos y talleres, en levantar y construir, se desmorone por un simple capricho de su vanidad o cumpliendo su misión..;

Surgen entonces estas preguntas: ¿El caudillo, es simplemente un sujeto que quiere vivir de la organización y la propaganda? ¿O es un agente pagado por la burguesía para impedir el avance de las organizaciones revolucionarias, destruyéndolas? Y llegamos a la nitida deducción que sea, de cualquier manera el caudillismo, es lo que hiere y mata la organización del proletariado revolucionario y logra zanjar la labor proselitista del idealista.

Entonces hay que combatir el mal arrancándolo de raiz; hay que matar el caudillismo y muchos se preguntarán ¿Y de que manera se logrará extirpar el terrible mal? ¿Con la bala? ¿El puñal?

No ¡mil veces no! No compañeros. No debemos manchar nuestras encallecidas manos con sangre humana. No debemos cargar nuestra conciencia con el peso del crimen. Hay un medio eficaz, muy sencillo, y afirmamos, el único. Es necesario despertar nuestra dormida inteligencia, vigorizar nuestros apocados cerebros, por la ignorancia por la falta de conocimiento de las doctrinas sociales que agitan al mundo revolucionario. Debemos así, ir creando nuestra propia personalidad, creándonos un firme carácter para hacer respetar nuestra autonomía y nuestra independencia ideológica. Y esto será posible dedicándonos al estudio. Si, compañeros, el estudio es al único medio para matar, para extirpar la nefasta obra de destrucción que realiza el caudillismo.

La biblioteca, el libro, la lectura, dediquémonos a ello y estará de más el crimen, la bala y el puñal, contra el caudillo. A estudiar pues!

VICTOR R. FUSELLA

La virtud del Ideal

El ideal transforma al individuo porque logra cultivar sus sentimientos y despierta en él, el espíritu solidario — la solidaridad la gran reguladora de la vida — matando la bestia que cada hombre tiene en sí.

Le hace ver lo absurdo que es el principio de autoridad en su más insignificante manifestación, no puede concebirla ni soportarla y siente la necesidad de ser libre y lo convierte en un ferviente enamorado de la libertad. La libertad, es la justicia, la igualdad.

Y hete aquí que se le presenta ante su vista la realidad del presente completamente desnuda, con toda su crueldad. El cuadro de esta vida social que sufrimos lo escudriña hasta en sus minimos detalles y es su conjunto todo un doloroso y desgarrador contraste que le hiere hasta su más infima particula sentimental.

El desprecio del privilegiado, al desheredado, la insolente y soberbia propotencia de la bota autoritaria frente a la sumisión del débil e ignorante; en fin, frente al gran dolor humano, sueña con una sociedad de amor, de ternura, de hermandad. Se convierte en soñador...

Entonces se enternece y entornando sus ojos forja en su mente el conjunto de una nueva sociedad. Jardines tupido de frescas y variadas flores, niños alegres y sanos ve amor, oye las risas francas de la juventud, ve la inclinación al trabajo, que es descansado y agradable hay paz, hay armonia vive en un nuevo mundo que lo atrae... Abre sus ojos y mira a su derredor, ve niñas hambrientas, llantos de madres, juventud demacrada, hombres completamente agobiados por interminables horas de yugo, oye gritos de dolor y desesperación... Miseria, tirania... Su corazón palpita aceleradamente como si golpiara en su pecho para abrirlo y huir; aturdido por llantos y gritos desgarradores sus timpanos parecen quebrarse y lleva para resguardarlo sus manos a sus oidos, sus ojos saben de sus órbitas ante el cuadro terrible que se le presenta y por fin puede después de un supremo esfuerzo como un salivaso hacer saltar un algo que le oprimía la garganta con un potente grito de ¡Basta! Y se hace rebelde y se hace luchador. Luchador, tesonero y valiente. Se torna inquieto, activo, perseverante, es todo voluntad. Nada lo detiene, nada lo amedranta. Nada lo decepciona. Ley draconiana, autoridad salvaje. Jueces prevaricadores, cárcel, maledicencia, veneno, calumnia. Nada, nada lo distrae...

Le resulta tan pequeño, tan insignificante, tan inofensivo todo eso que no lo ve, ni lo siente, tiene la vista fija en la sociedad que soñó... va en pos de aquel ambiente que lo atrae. . lucha por un porvenir ventroso y su acción arrasa con todo por que todo eso es la sociedad actual: ¡el hombre se supera!.

¡Anarquía, tu eres la gran madre, la venturosa madre que sabes de superior manera educar a tus hijos!.

¡Anarquía, por ella somos, por ella luchemos, hacia ella vayamos!.

V. F. VETULLI.

SINCERIDAD

Ser sincero es mostrar un modo de ser sin encubrimientos ni doblez. Eso de llevar en los labios una sonrisa como en manifestación cariñosa para quiénes odiamos, es lo más vil y criminal que podemos hacer.

La hipocresía es propia de espíritus cobardes. El hombre que tiene la pusilanimidad, la ninguna energía personal para demostrar su amor o su odio a todo aquello que se lo inspire, no es más que un mísero y cobarde. El carácter y la valentía han dado siempre mérito a los individuos.

Hay que ser sincero. Llevar el corazón abierto para demostrar que por eso nos distinguimos de los reptiles venenosos; porque no herimos a mansalva, porque si atacamos, lo hacemos usando armas leales y no abusando de nuestro espíritu miserable y traidor.

Sed sinceros en todo. La verdad en la mano triunfa más que todas las mentiras existentes.

EMILIO ZOLA

CONCEPTOS

Cultivar, educar, someter la personalidad individual el «yo», a una norma, deliberadamente original, de conducta, es un problema un tanto difícil. Difícil si tenemos en cuenta el cúmulo de influencias que ejercen su poder exterior; las costumbres y hábitos del medio ambiente, de la sociedad actual con sus consecuentes prejuicios.

Cuando los individuos son sin voluntad propia y de carácter determinado y obedecen solo a la orden de un jefe entonces, toda individualidad desaparece para formar una sola masa, un conjunto.

Bien ganado tiene el nombre de rebaño humano todo ese conjunto de seres arrastrados por cualquier corriente ideológica que los subyugue, que los domine disciplinaria y autoritariamente.

Los anarquistas, a pesar de todo ese cúmulo de influencias han podido desligarse, romper las ligas que atan al individuo al todo, a la masa y definieron, trazaron, una ruta racional, lógica, natural, libre de los convencionalismos que dividen a la humanidad en clases. razas y dogmas.

Para esto forzoso es el cultivo de, la educación, el autosometimiento de la personalidad, de la individualidad mejor dicho, encausándola a una norma sin prejuicios, sin qué dirán, libre de lo común que forma el todo de la sociedad actual para seguir la voz de la razón; de la lógica y de la naturaleza; ser «yo» de «nosotros» y nó «nosotros» de «aquellos». Empero, no el «yo» egoista que se aisla, sino el individuo que sufre y goza con sus semejantes. Por eso, ningún anarquista está fuera de la masa, del todo. Siempre en medio de él, sintiendo sus alegrías y dolores, con más intensidad desde que mejor las comprende, luchando siempre en contra de esa corriente prepotente que arrastra al todo.

Un anarquista comprende lo que es la libertad en todas sus excepciones y la comprende de una manera más amplia, más profunda y más clara, desde luego que supo liberarse por si solo. De allí que, es un ente distinto, un ente destacado del rebaño que levanta su voz de protesta ante las injusticias de los que se llaman dirigentes de masas, padres de los pueblos, más aún, por sobre todos ellos, de la forma y desenvolvimiento de la sociedad actual.

Teatro Politeama Argentino

PIEDRAS ESQ. 9 DE JULIO

Miércoles 1° de Setiembre a las 8.30 horas

Gran Velada Teatral y Conferencia

Organizada por el conjunto dramático "LIBERTARIO".

PROGRAMA

1o. Apertura del acto por un compañero.
2o. Himnos revolucionarios por la orquesta.
3o. Se pondrá en escena el intenso drama en tres actos, titulado:

Madre Tierra

4o. En un entre acto un compañero de la agrupación C. A. Brazo y Cerebro disertará sobre un tema de palpitante actualidad.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Hombres, $ 1.00; Mujeres $ 0.50; Menores $ 0.20

BOICOTT AL DIARIO POLICIAL «CRITICA»

Campesino, hermano nuestro: La tierra debe pertenecer al que la cultiva, al hombre que de sol a sol la trabaja y fecundiza. La tierra debe ser libre para ser fecunda. Tú que trabajas en ella, trabaja también para que sea libre y completarés tu labor.

No olvidemos a nuestros queridos compañeros Sacco y Vanzetti. Recordemos que los plutócratas de Norte América pretenden arrebatar la vida de esos dos compañeros nuestros. Idealistas, agitemos sin descanzo, por su salvación!

Se comprende que de la libertad que hoy goza la humanidad no nos podemos vanagloriar, por cuanto se nota a simple vista que, solo se goza de la libertad del pájaro dentro su jaula.

Gozamos de la libertad de no ser libres. Ello es gozar tan solo lo que las leyes hechas por otros nos determinen y permitan.

Gozamos, por ejemplo, de amar y ser amados, pero debemos sometemos, sujetarnos a leycs especiales tales como las de alcurnia, las de la economía, las de raza, las de las religiones.,. es decir, podemos enamorarnos de una bella joven pero, si no es de igual «condición» ¡guay! del osado pretendiente!...

De allí es que para un anarquista el término libertad tenga una excepción más ámplia, más profunda y más clara de la mayoría de los de aqnellos que siguen la corriente comùa, de aquellos que les parece lógico el estado actual de esta sociedad en que vivimos.

Para un anarquista son un absurdo muchas cosas que para los demás es lógico.

Ejemplos puede ponerse miles. Pero ya digimcs lo del amor y solo queremos decir algo, someramente, del concepto que un anarquista posee de la libertad.

Por eso agregamos que, la libertad no es tan siquiera un problema que se deba resolver solo, por cuanto es un dirivadó, en efecto, uno de los muchos resultados obtenidos de otros problemas verdaderos, por ejemplo el económico, o el régimen estatal que es también un gran obstructor de la libertad humana que tiene igual solución que el económico.

Y, este último no tiene otro resultado que la supresión de la propiedad privada, de la riqueza con dueño determinado, por ésto todo anarquista anhela la pronta realidad de este enunciado, o sea el cambio total, radical, del régimen de la actual sociedad para recien esperar sea un hecho de libertad.

Para los que no han comprendido el ideal anárquico, esto les sabrá a absurdo, mas deben darse cuenta del egoismó de los individuos, del abyecto, del bajo y mezquino interés de los poseedores, de los ricos, digamos así, y verán que no queda otro remedio, y proclamar: Todo de todos, nada de nadie. Entonces, si, todos tendrán interés por todo y nadie guardará avaramente nada, porque perteneciendo todo a todos, todos cuidarán con igual interés, naciendo de allí la igualdad económica con sus múltiples derivados de igualdades y correlaciones individuales, desde luego, un máximun de libertad.

La libertad entonces, brotará sóla, porque entre iguales, la libertad aparece como una hermana buena, sin reticencias, sin prejuicios, sin trabas, sin hipocresías, vestida con el manto de la verdad pura.

A. J. CABRAL

BOICOTT al diario policial y chantagista 'Crítica'

Leed "La Antorcha"

Balance pró ADELANTE

Listas y giros para ADELANTE recibidos hasta la fecha:

Las Talitas, lista número 21 a cargo del compañero González	$ 8.00
Los Kalos, D. Ovejero, lista número 18	$ 13.00
Antonio Avellaneda, lista número 2 y 20	$ 17.80
Villazón (Bolivia), Mario Fortti, lista número 12	$ 27.00
Total	$ 65.80

Consecuencia y constancia

Ser consecuente siempre con la moral Anarquista, es ir plasmando un porvenir de libertad, de amor, de justicia, ser consecuente con el apostolado de redención humana es ir trepando las cnmbres de una sociedad de iguales en el concepto económico y político. Ser costante para cumplir con el deber de acción libertaria es ir regando el sendero de nnestra liberación para que la siembra germinadora del Comunismo Anárquico, frutifique en acciones lozanas y viriles para las ideas, propiciamos el ideal más humano, y queremos instaurar una era de libertad, y de amor entre los hombres, y para esto, el factor primordial que determinará el advenimiento de una sociedad libre de dogmas, será indudablemente la consecuencia y esta constancia en la propaganda de los ideales anárquicos, tenemos fé, y creemoe factible un régimen ecuánime y justo, es posible traducir en hechos y materializar este noble afán. Los que vivimos al márgen de la sociedad por que indicamos los errores del sistema actual de convivencia no pademos contemplar con fría indiferencia el inmenso panorama de execrable miseria que envuelve a toda la humanidad, ¿y como solucionar este problema de esclavitud, de hambre y de corrupción? Si queremos y anhelamos una situación mejor en este estado de vida no quedemos atrás aplastados por esa inmensa mole de eseptismo que anula al hombre, si francamente queremos que el hombre sea digno de gozar humanamente de todo lo que natura nos brinda generosamente como una madre que amamanta sin egoismo y nos impulsa a que seamos buenos y amemos con frenesí la vida, si queremos conquistar para el libre albedrío de la especie toda lo que es hoy patrimonio de los ricos la tierra, como la fábrica, los mares, como los barcas que surcan las aguas, y así todas las riquezas que utilizan los zanganos de la burguesía, si queréis lo que es tuyo hermano mío y que te lo ha robado miserablemente los que se titulan «grandes señores» y te explota y te escarnece y se burla cínicamente de nuestro dolor y de la miseria que tarasconea en nuestros miserables tugurios, si esta sociedad de ladrones como la llamó Antilli nuestro viejo camarada fallecido queréis que sea hecha escombros venid hacia la noble causa que defendemos y sumaos a la inmensa carabana de esclavos, ocupad pronto el puesto que corresponde en esta jornada batalladora por la anarquía.

ERNESTO JOY

Téngase en cuenta el cambio de dirección:

Ayacucho 534